

ESCOGIENDO A TU PAREJA

por Daniel Sherman

PALABRAS DE MEDITACIÓN

No estéis unidos en yugo desigual
con los incrédulos, pues

¿qué asociación tienen la justicia y la iniquidad?

¿O qué comunión tiene la luz con las tinieblas?

¿O qué armonía tiene Cristo con Belial?

¿O qué acuerdo tiene el templo de Dios
con los ídolos?

2 Corintios 6:14-16

**¿Por qué estás orando si debes salir
con un inconverso
cuando Dios ya te ha dicho que no?**

A. Saliendo en un grupo mixto para conocer a muchas personas.

Salir en grupo **no** quiere decir salir en un grupo de varias parejas. Quiere decir involucrarte en actividades donde hay un grupo de personas cristianas de tu edad. El propósito de esto es conocer a varias personas e identificar a algunas que deseas conocer más a fondo... pero en el contexto del grupo y no uno a uno. Esto es un proceso que toma tiempo. Hay que orar constantemente que Dios te dé tu pareja según Su perfecta voluntad... no lo que tú quieres, sino lo que Dios sabe que es mejor para ti. Es importante conocer a diferentes personas del sexo opuesto como amigos. Al pasar tiempo juntos en el contexto de las actividades del grupo, vas conociendo a cada persona:

¿Cómo es su relación personal con Dios?

¿Cuál es su meta principal en la vida?

¿Qué es su doctrina personal?

¿A cuál iglesia asiste?

¿Cuál es su nivel de madurez espiritual?

Todo esto toma tiempo... y debe tomar tiempo, ya que apresurarte en formalizar un noviazgo podría ser una experiencia espantosa, si no estás siguiendo la voluntad de Dios. Probablemente ni se debe considerar salir uno a uno con alguien del sexo opuesto antes de los 17 años.

La mejor manera de encontrar a tu pareja es tener una buena relación con Dios... Él te guiará perfectamente, si tú le cedes el control de tu vida.

B. Saliendo uno a uno

Ya que han pasado mucho tiempo en el contexto del grupo, los dos tienen la convicción de que Dios les está guiando a conocerse más a fondo. Esto no quiere decir que ya tienen una luz verde para comenzar un contacto físico sexual (abrazos, besos, etc.). Al contrario, comenzar este tipo de contacto lo hará casi imposible conocerse bien y buscar la voluntad del Señor ... ya que las hormonas de tu cuerpo dictarán tu pensar, y no el Espíritu Santo.

1. ¿Han podido mantener una buena amistad sin muchas expresiones físicas (besos, abrazos, etc.)? Recuerden, si tu amigo o amiga no puede controlarse antes del matrimonio en cuanto a su vida sexual, ¿Por qué crees que será diferente después de casarse? Si no puede esperar hasta el matrimonio para hacer el acto sexual, ¡seguramente no es la persona que Dios ha preparado para ti!
2. ¿Cómo es la vida devocional de él/ella? Realmente está caminando con el Señor o sólo aparenta ser espiritual porque le gustas? ¿Comparten la misma doctrina? ¿Existe algún desacuerdo?
3. ¿Comparten la misma meta para la vida?
4. ¿Les gusta servir el uno al otro, o uno de los dos siempre sirve al otro?
5. ¿Los dos están progresando en las áreas expresadas en Tito 1:7-10?
6. ¿Cuáles intereses tienen en común? ¿Cuáles intereses no tienen en común?
7. ¿Tienen conversaciones que estimulan el uno al otro intelectualmente?
8. ¿Cómo resuelven desacuerdos? Hermana(o), si te grita o te pega ahora, ¡va a ser peor cuando se casen!
9. ¿Comparten la misma filosofía en cuanto a las finanzas?
10. ¿Comparten la misma filosofía en cuanto a los papeles del esposo y la esposa en el matrimonio?

11. ¿Te agrada la apariencia física de la otra persona? ¿Hay atracción sexual mutua?

12. ¿Están listos los dos para tomar la responsabilidad de formar su propio hogar aparte de los padres, ganar su propio dinero y tener hijos?

Al repasar detenidamente todo lo anterior, tal vez es tiempo de orar específicamente en cuanto a entrar en un compromiso formal para casarse. Si Dios no les da la convicción de proceder hacia el matrimonio, por lo menos serán muy buenos amigos... ya que no han entrado en mucho contacto físico y no hay ninguna razón de sentirse culpables. Hay que orar y esperar la respuesta de Dios.

¿Qué dice Dios?

¿Qué dicen tus padres?

¿Qué dicen tus líderes espirituales?

¿Qué dicen tus amigos?

¿Qué dicen otros cristianos maduros que te conocen bien?

¿Estás evitando el consejo de alguien?

Si estás negando escuchar a algunos de los mencionados arriba, probablemente no estás realmente buscando la voluntad de Dios... al contrario, vas a hacer lo que tú quieres y después sufrirás las consecuencias.

Si están convencidos de que Dios los está uniendo, hagan un compromiso formal y pongan una fecha específica para la boda. Compromisos que duran años son innecesarios y van a correr el peligro de caer en pecado. Si no están listos para casarse, ¡no hagan un compromiso!

Después de hacer el compromiso formal, sigan recibiendo dirección y consejo de tus padres y de tus líderes espirituales. Prepárate bien para el matrimonio... ¡Vas a pasar el resto de tu vida con esa persona!